

MINISTERIO DE EDUCACIÓN
Y BELLAS ARTES

COLECCIÓN CUADERNOS JUVENILES 7

POEMA ILUSTRADO DE ANTEO

1958

© Rolando Diez de Medina, 2016
La Paz- Bolivia

Fernando Diez de Medina
Ministro de Educación

R. Alberto Calvo
Asesor Técnico

Raúl Calderón Soria
Director Nacional de Cultura
Asesor Técnico

ANTEO

El Grupo Intelectual Anteo *nació sobre los cimientos de las inquietudes muralísticas de Wálter Solón Romero, que el año 1950 volvió de Chile con el corazón sobre un andamio, listos sus pinceles a impedir que se secara cualquier oportunidad de ejecutar un fresco.*

La Universidad de San Francisco Xavier, entonces dirigida por ese espíritu superior que es Guillermo Francovich, abrió sus puertas a nóveles artistas que pronto harían escuela con su arte renovado. Así, el despacho rectoral, donde se pintó el primer mural del Grupo, fue el lugar de trabajo y plática de los de Anteo. A cual más jóvenes, casi niños, recitaban a Neruda o magnificaban el mensaje de los pintores mejicanos. Se dolían golpeados por la cuestión social, y nunca les abandonó su fe en la perennidad de la grandeza del destino nacional. Se alimentaron en la convicción de las virtudes de nuestra raza mestiza y en el acervo cultural de nuestra posada, milenaria y grandioso.

La Sección plástica de Anteo, allí donde encontró oportunidad, pintó murales y descubrió su estilo. Un estilo nuevo, mensaje de América diríamos con Ángel Guido, en que su nota característica está en el sistema de ejecución de la obra. Elaboración colectiva, superación de las porfías individuales, que en el trabajo en equipo, integrador y estimulante, concreta su fisonomía.

La madurez de los artistas, que adoptaron a los renacentistas como a sus maestros y, en un primer momento, a los mejicanos como ejemplo, les conduce por senderos propios. Su concepción de la luz y del color y su valoración de la geometría en el tratamiento de la composición imprimen un sello que distingue a sus murales y particulariza a su escuela.

Todo nuevo mural -y van pintados cinco-, toda nueva exposición de sus cuadros de caballete, anuncian el universalismo a que les conduce la elevada jerarquía artística de su estilo renovado. Los trabajos que actualmente ejecutan en el Colegio "Junín" serán la muestra más significativa de su concepción estética.

Mientras Solón Romero, Jorge y Gil Imaná Garrón, y, después, Lorgio Vaca, pintan, los de la Sección literaria dan a conocer sus producciones que anuncian a los futuros valores de nuestras letras.

Y los poetas, como Juan José Wáyar y Eliodoro Aillón, parecieran competir con sus amigos del Grupo en su afán de superarse. Wáyar, el lírico y punzante Juan José, con ponderables condiciones de una vocación innegable, afanoso busca perfeccionar los revestimientos formales de su poesía vigorosa. Publica algunos volúmenes que el mismo los compone en las cajas de una imprenta familiar, los imprime, los empasta amorosamente y hasta los distribuye con generosidad y largueza. Sus producciones muestran un espíritu rebelde y sensitivo que se expresa libremente. Cultor de una poesía moderna sin abstracciones, es representante laureado de los poetas jóvenes de Bolivia.

Aillón -dedicado a la jurisprudencia, como Wáyar, cuando no escribe versos-, está en camino a definir su posición estética. Aunque muy joven todavía, su experiencia de la vida deja honda huella en su poesía.

El presente volumen es una muestra de las posibilidades que alientan en los de Anteo. Producción de jóvenes poetas, que marchan seguros hacia el perfeccionamiento de su arte y a quienes se debe comprender dentro de los nuevos valores de la poesía boliviana. Ilustraciones de artistas que forman la mejor escuela de pintores muralistas del país, y que, en su arte, múltiple y superior, practican con igual maestría el fresco, el duco, la acuarela o manejan la gubia para producir obras vigorosas como el álbum de grabados que pronto habrá de editar a Solón Romero la Universidad de Chuquisaca. Todos valores de gran porvenir para la cultura nacional.

Sucre, septiembre de 1957

Hugo Poppe E.

Juan José Wáyar A.



Bolivia

América tiene un corazón

***E**STA América
tiene un corazón enorme en sus montañas:
un corazón de estaño.*

*Y el corazón de América
es este suelo,
donde la guerrillera Juana
parió un hijo en el campo de batalla
y la pallira María
se arrancó su corazón de estaño.*

*Esta patria
que se llama Bolivia por Bolívar
tiene una morada roja
arriba
en las alturas.
Esta patria tiene los brazos descuartizados
de Tupac Catari,
tiene las polleras sangrantes
de la madre María.*

*El corazón de América está en los Andes
y en las entrañas negras
de la tierra cobriza:*

*El corazón de América
tiene tres colores.*

*El corazón de América
tiene tres tajos
hondos.*

*El corazón de América
tiene cien cicatrices.*

*El corazón de América
tiene tres millones
de corazones.*

La tierra es grande

*Bolivia
es la tierra de promisión
de América.
Es grande
y bella:
tiene campos enormes y fecundos
con sitio para todos;
sus hijos son fuertes y robustos
y mueren
por ser libres.
Tiene héroes
que desde sus tumbas frías
hablan al pueblo.*

*Bolivia
es la patria de tres millones de indios
y en sus ciudades
y campos,
hay pocos soldados de uniforme.*

*En Bolivia
los campesinos vienen a las ciudades
a los desfiles cívicos
trayendo desde sus tierras
banderas hechas a mano.*

*Bolivia
es la patria
de tres millones de indios.*

Los indios no son ladrones

*En Bolivia
hay gente perversa
que escupe a los campesinos,
hay gente que se complace
cuando los indios
no pueden
cobrar sus cheques de banco,*

*dice que los campesinos
están robando las tierras.*

*Mentira
amigos:
los campesinos no roban;
son honrados
y quieren
las tierras que siempre fueron de ellos.*

*Esta tierra que tienen
les robaron desde siempre
los presidentes criollos,
los jailones
y los curas de parroquia.*

*Los campesinos trabajan
y traen todos los días
legumbres,
maíz,
papa,
traen un poco de tierra
en sus ojos
y en su rostro.
Se compran jabón
y azúcar.*

Hay niños...

*Por las plazas
y los cines
andan todavía
niñitos sucios y hambrientos
con sus pantalones rotos
y sus barrigas
desnudas.*

*Estos niños rotos
viven en los extramuros
y fuera
detrás de las ciudades,
en cuevas y socavones:*

*Vienen todos los días a los lugares públicos,
a las puertas de los teatros,
a las pastelerías
y tienen sus manos sucias.*

*Las damas bien vestidas
y los galanes
bien peinados y de sacos largos
se ríen
de los chiquillos,
les mandan hacer piruetas
y de vez en cuando
les echan diez centavos.*



Cantaremos al Himno de Bolivia

CANTAREMOS nuestro himno
-uno nuevo-
a la orilla del lago
y con la espiga;
cantaremos nuestro himno enrojecido
junto al toro labriego,
junto al perro.

Nuestro himno metálico y sangrante
cantaremos
del fondo de la tierra;
cantaremos nuestro himno
en los trigales;

nuestro himno cantaremos
con el viento:
el himno en que pusieron sus notas
y cantares
los millares de gente asesinada,
donde puso su nota ennegrecida
la "tísica" horrorosa
de pulmón potente.

Este nuestro himno
donde pondrás tus notas
y pondrán sus notas tus mujeres,
cuando tus niños hagan sus rondas
y tengan su trigo;
este nuestro himno
cantaremos
y será bueno
y tendrá un eco potente de montaña.

*Nuestro himno será grande
y para cantarlo
saldrás a las calles
y a los parques,
sacarás a tus niños escuálidos en ronda,
saldrás tu mismo
haciendo cadenillas.*

*Cantaremos
nuestro himno de montaña,
nuestro himno metálico
de estaño.
Cantaremos el Himno de Bolivia.*

El primer canto del hombre

PRIMERO

*el hombre cantó al viento,
a las espigas
y cantó el hombre al agua;
su primer canto fue dorado
y pudo tomar las hebras del sol maduro
para pulsarlas y hacer sus cantos.*

*El primer canto
del hombre
tuvo el pájaro y tuvo la mariposa;
este primer canto*

*tuvo la manzana en todos los paraísos
y en todos los paraísos
cantó el hombre
al viento y al agua,
al sol dorado
y a la mariposa blanca.*

*Ese canto
tuvo palomas;
por las noches tuvo la luciérnaga
y en las mañanas,
perlas cristalinas
sobre las rosas
y sobre los trigales.*

*El primer canto
del hombre
fue dorado:
no tenía palabras.
Sin embargo,
ese primer canto fue hermoso
y la bestia
y el pájaro
y la mariposa,
entendieron el canto del hombre.*

*El primer canto nuestro
fue para el viento
y para el agua,
para la paloma y la mariposa blanca.
El primer canto
nuestro
fue para el hombre
nuestro.*

Tuya es la bandera

*¿QUIEN quiso arrebatarte tu morad
la olla de barro y cortar tu trigo?
¿Quien quiso arrebatarte el pendón nuestro
y cortar tus manos y tus cabellos largos?
¿Quién quiso pisar tu espalda
y beber tu sangre?*

*Si es tuya la bandera, el pan y el trigo;
si es tuya la tierra y la misma piedra;
si son tuyas las rocas, el mundo es tuyo.
Todo es tuyo
desde que nació la tierra
y los bandidos que pisan tus tejados
son bestias más bestias que las bestias.*

*Desde que el mundo fue masa incandescente
en las chispas del cosmos tú vivías
y en el fuego primario ya bordabas
la bandera que es tuya desde entonces.
Y es tuya, sólo tuya esta bandera
con remiendos de harapos y polleras,
la bandera que quieren los bandidos
asaltar de tu casa escarnecida.
Ay! pero los bandidos serán pronto
junto al cráneo partido y a la tibia
de tu hermano, de tu hijo y de tu hermana:
serán pronto también cráneos partidos.*

*Y la olla de barro ¿quién ha hecho
de arcilla inmodelada, con sus manos?,
¿quién abrió con sus uñas las entrañas de la tierra
y arrojó la semilla en los surcos?
Fuiste tú, sólo tú quien tomó el barro
para hacer la vasija y la olla nuestras;
fuiste tú quien clavó sus uñas grandes
en la tierra e hizo allí trigo maduro
y el trigo creció bueno y creció grande:
sin embargo ese trigo bueno y grande
fue al granero de bestias y bandidos
y para tí fue sólo el pan amargo.*

*Y ese trigo tan bueno que tú hiciste
sólo es tuyo
y tuyo será siempre.*

A los padres de la Patria

SOBRE el lomo vertical de lo serrano
En un lecho vertical nacieron bocas.
Una espada vertical resplandecía
y en las cocas sempiternas de este valle
cien soldados -capitanes guerrilleros-
taladraron junto al topo sus moradas.

Junto a un lecho enorme, grande, ancho
se encendían fogatas cada noche
y junto al topo se apagaban cada noche
volcanes y celajes y crepúsculos.
Rodaba la piedra desde lo alto,
desde la honda del indio, desde el brazo
del cholo robusto y de la chola.

Allí estaban tendidos por las noches
los padres que tuvo nuestra América
y tenía cada uno una bandera
y tenía cada uno un trapo viejo;
allí estaban los padres de la América
junto al cóndor, la piedra y la fogata:
sólo un nombre tenían sus banderas,
sólo un color tenían sus banderas:
la sangre era su nombre,
su color era la sangre.

Allí estaban Padilla y su hembra,
la valiente guerrillera doña Juana
y allí estaba tendido el indio Lanza
con el indio Carrillo y Calisaya
y allí estaban humeando los brazuelos
de Amaru, Catari y Atahuallpa.

¡Qué furiosos tropeles galopaban
desde el pico más altivo de los Andes
hasta el valle dolorido y flagelado!
Era el valle de esta tierra nuestra
con millones de perlas cristalinas
salobres como el mar y como el llanto.



Marcelino

*T*U cuerpo de montaña
Marcelino,
ha rodado con la piedra y la patata;
tu cuerpo de montaña se ha enterrado
en el surco más hondo de tu tierra.
Y tus manos sangrantes y nerviosas
han nacido otra vez del surco tuyo
y en todos los surcos han nacido
de tus manos,
otras manos y otras manos.

*La mañana fue negra y fue sangrienta
con repiques de manos y campanas:
las campanas golpearon tus verdugos*

*y las manos callosas y arañadas
agitaron por tí,
tus cien hermanos.
La mañana fue negra
Marcelino
cuando en medio del fuego y los tambores
tus harapos tomaron los colores
de la sangre del toro y de tu sangre.*

*Tú estuviste entonces en las llamas
y gritaste en las chispas con la cabra.
Tu voz labrada por los siglos
tuvo un eco potente de montaña
y tu voz templada por el agua
y tu voz
anudada por cordeles*

*se hizo agua,
sangre,
montaña,
maíz y trigo:
se hizo verbo sediento de justicia.*

*La mañana fue negra
y sin embargo
cuando el fuego asesino ardió en fusiles,
otra vez renacieron los celajes*

*de la tarde anterior
y de las tardes
en que el trigo es trigo nuestro
y las piedras también son piedras nuestras...*

*Tú besaste la tierra esa mañana
con tus labios enormes y sangrantes:
y la tierra se abrió y tuvo tu sangre
y la tierra se abrió y tuvo tus brazos
y la tierra se abrió y tuvo tu cuerpo.*

*Desde entonces renaces cada día
en la hoja del trigo y en el molle,
renaces en las bocas de los hombres,
en la boca del fusil
y en las montañas;
renaces en los surcos y en el agua.*

*Recuerdo a los fieros fusileros
que mataron en Catavi,
a los fieros y crueles fusileros
que formaron escuadrones color negro
y mataron a las madres y a los niños,
y a los fieros fusileros de uniforme
que desde entonces no duermen ya tranquilos.*

*Son los mismos rabiosos fusileros
que en la negra mañana perforaron
tu pecho de gigante y de montaña,
los mismos que mataron a los indios
junto al lecho del buey y de la cabra.*

*El ruido del fusil
y de tu grito
resuena cada vez en la montaña
y su eco se prolonga hasta la cueva,
cuando el negro fusil y el cruel verdugo
no pueden ya matar tu pecho enorme.*

*El ruido es terrible y es potente
cuando gritas y agitas tu bandera.*

*Son ya muchas las mañanas
Marcelino
que de negras se tornan rojizas,
ya son muchas las mañanas desde entonces
que mueres delante del verdugo
y son muchas las mañanas
Marcelino
que naces junto al buey, junto a la cabra,
que naces junto al fuego y junto al hombre.*

*Son muchas las mañanas que renaces:
Porque el surco donde cayó tu cuerpo
está pariendo más hombres y más hombres
y la doncella que secó tu rostro
está pariendo también más niños tuyos.*

La Tierra

(Fragmento)

***A**L principio la tierra era muy grande
y corrían sus ríos libremente.
El barro era barro,
La patata crecía en todo surco
y cada hombre
hacía un surco en el vientre de la tierra.*

*La tierra era enorme en un principio
con sus manos abiertas y extendidas,
con sus trigos maduros,
con sus mares,*

*Las corrientes de ríos y de arroyos
y las corrientes del mar embravecido,
arrastraban tan sólo las raíces
y los troncos fecundos
e infecundos;
arrastraban la piedra y la montaña,
la espuma,
el lodo,
la maraña.*

*El hombre era hombre en el comienzo:
sus manos eran manos:
no sabían del látigo y la bala;
el hombre era humano
y sólo amaba
al otro hombre:
al hombre-niño y al anciano-hombre.*

Los vientres de la tierra eran fecundos:

*parían cada día hijos robustos:
hijos-piedras,
hijos-hombres, hijos-plantas;
parían cada día hijos enormes:
hijos-bestias;
parían hijos grandes que se amaban
y amaban la tierra y sus colinas.*

*Por los mares cruzaban carabelas
de madera balsa o de palos amarrados:
cruzaban los hombres sobre palos,
las bestias y las plantas
cruzaban
sobre palos;
las cáscaras de plátano y naranja
viajaban con la espuma.*

*Las montañas enormes de la tierra
florecían bajo el sol,
bajo la nieve,
bajo el agua y las nubes.
Por las faldas enormes de las montañas
rodaban los metales,
las piedras,
el agua.*

*Y los hombres subían a las cumbres
para adorar al trueno y a la lluvia,
al rayo,
al sol y las estrellas.*

*Y los hombres subían a las cumbres
desnudos y agarrados de las manos;
y los hombres subían a las cumbres
siguiendo las huellas de los hombres.*

*Y los hombres miraban desde arriba
crecer su trigo,
su maíz,
su papa;
veían desde arriba caer su lluvia,
correr su agua;
veían desde arriba crecer sus hijos
junto al maíz
y al tronco,
junto al marlo.*

Canto para la tierra nuestra

COMO amo tus manos
y tu pecho
y tu sangre!
¡Cómo amo cada grano de ti,
ahora,
cuando los ejército rubios
están pisando tu cuerpo!

Y por eso,
porque te amo y llevo en mi ser átomos de tu cuerpo
y mis pupilas
han saltado de tus ojos,
sacaré en la nueva alborada
mi sangre a las calles;

entonces,
te daré un poco de mi sangre
y te daré otro poco
y otro poco,
hasta que tus venas se agiten con violencia
y sean el cauce de mi propia sangre,
hasta que tu cuerpo se agite con violencia
y contenga mi cuerpo.

Esta noche
sacaré a tus niños
y sacaré a mis niños
y los dejaré sentados
a las orillas de tus caminos angostos
y cuando llegue la madrugada,
les mostraré el sol naciente
teñido de manchas rojas
y les avisaré
que también el sol que alumbra la tierra negra
y el sol que alumbra la tierra verde,
ha sido fusilado
a las cinco de la mañana
por los oficiales gringos.

Esta noche,
a la hora en que los gallos duerman

y vendan su canto
por veinticinco granos de trigo;
esta noche,
cuando los grillos canten
y el agua eche a las playas
sus bailarinas desnudas;
sacaré en procesión de torrentes
las yemas de mis dedos
para sentir la pulsación de tus venas.

*Sacaré mis venas esta noche
y sentiré con ellas
las diástoles profundas
de tu corazón de estaño.
Y sentiré en mis yemas
el fusilamiento del gallo
después de su tercer canto.*

*Esta noche
y mañana por la noche
y las demás noches,
gritaré desde esta esquina
hasta que mis pulmones tengan la capacidad del trueno
y tus hijos
y mis hermanos
y mis hijos
y tus hermanos*

*oigan mi voz y mi oración profana
y también ellos
echen sus yemas a las calles
para sentir tu corazón de estaño:
entonces y a la hora en que saques ius manos negras,
veremos cómo los fusiles
las ametralladoras
fusilan ejércitos enteros
de espigas de trigo.*

*Y ahora
quisiera pintar con tus granos
una bandera tuya
y una bandera mía
y una bandera nuestra.
Quisiera pintar tu bandera
en el sol,
en la sombra,
en todas partes.
Quisiera pintar tu bandera sobre el agua
y en el viento.*

*Quisiera tomar tus manos
esta noche
y tomar esta noche*

*las manos de Guatemala,
de Haití y de Venezuela;
quisiera tomar tus manos
y juntarlas
y unirlas
en las fronteras del planeta.*

Eliodoro Aillón Terán



Abierta Patria mía!

*R*IO Norte, viento Sud,
Abierta patria mía!
Que La emoción del agua
lleve tu canción más pura.

*Las mieses giran su canto
hacia las nubes de octubre,
mientras la vid se abandona
a manos del viento peregrino.*

*Cerca de la montaña, la fuente
conversa con las luces mañaneras,
en tanto el sol enciende
la lumbre de los trigales.*

*Hacia la esquina de los ríos
donde los bados se alborozan;
hacia el corazón de la tierra
donde germina el pan de los hombres.*

*Hacia la ruta donde convergen
los sueños de todas las latitudes;
hacia la paz de la gacela
y rumbo a la libertad del agua.*

*Hacia el este y el oeste;
de lago a montaña
de montaña a nube
y de nube a espiga,
se extiende mi suelo
como un camino hacia tu sueño.*

*Viento por viento
y agua por agua,
aquí nació mi corazón de tierra
como una patata
para tu hambre de justicia, amigo mío.*

*Monte adentro y pampa afuera,
ven a buscar conmigo*

*la libertad que el buey mastica
sobre el verde corazón de la pradera.*

*Río norte y viento sud,
abierta patria mía!*

Vengo y pido

***H**ERMANO de la palabra,
del hombre y su agonía,
yo pulso la lira
que encontré arrojada
en algún rincón del tiempo.*

*Desde el dolor más remota de la angustia
yo vengo,
desde la pena del agua
que no pudo satisfacer
el hambre de la espiga.*

*Hermano de las partidas
sin llanto
y los más anchos retornos,*

*yo me voy
en los vientos por agosto
y asomo la mirada
en las uvas por enero.*

*Yo vengo desde la raíz
antigua de los árboles,
trayendo en mis pupilas
crepúsculos y auroras.*

*Hermano del viento y sus distancias,
yo vuelvo en las nubes por octubre*

*para darme dulcemente
como el agua de la lluvia.*

II

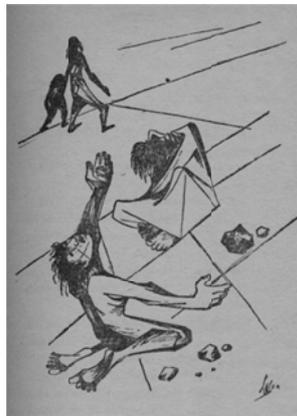
*Yo vengo
desde lo más hondo del hombre,
desde lo más bajo,
desde lo más ruín.*

*Desde un extremo del crimen
yo vengo,
desde el rincón
más negro del odio.*

*Yo maté al hijo del hombre
en plena vía pública
y hundí
mis manos en el pecado
hasta gritar impotente
en medio de la noche inconmensurable!*

*Y con esta mancha auestas,
vengo a decir mi palabra sencilla.*

*Para que la vergüenza
de esta hora se borre,
para que la humanidad
lave su pecado,
con las manos también en pecado,
yo proclamo la libertad
sobre el ancho corazón de los mares.
Yo sostengo
la luz de la espiga, alma de pan,
en la boca universal del niño.
Y sobre la tierra abierta:
la paz del hombre
como el viento
repartido en la llanura.*



Pido la palabra

CIUDADANOS del mundo:
en nombre de mi patria,
pido la palabra;
en nombre de mi pueblo
sencillo como el agua de la acequia,
pido la palabra.

En mi pequeña morada
comenzó la patria.
Allí todos gritaban en las noches
cuando el puño del alcohol
caía sobre el rostro de mi madre.
Recuerdo la sangre
y los nervios,

los nervios en angustia
de alambres aprensados!
En las noches hondas,
pobladas de llanto
y el miedo de los pequeñitos,
allá,
en la esquina más dolorosa de mi sangre
comenzó la patria.

II

La escuela
vino después.
También la patria
estaba allí
avergonzada,
humillada,
ocultando en los rincones
más apartados
sus pies descalzos
y la patria me miraba acongojada
desde mis propias pupilas nubladas,
desde mis manos vacías
y mis tapas manchadas.

A mí me mostraban
la escuela
poblada de campanas,
y la patria
cuajada de campos abiertos,
pero mi patria gemía
a cuatro mil, metros
sobre el nivel del hambre.
Hombres que crecían
como piedras
paridas por la montaña
desnudos y fríos

*como peces muertos
-moviéndose apenas-,
llevando a cuestas
su grito trancado,
como una roca
clavada en lo más hondo,
en lo más duro de la tierra.*

*No señores,
la patria no era solamente
la escuela poblada
de altas campanas,
ni la tierra
salpicada de lagos felices;*

*no era solamente
los montes incrustados de cielo,
ni los desfiles en los días de fiesta;
era también
la impotencia del hombre
cuando el pan se convierte en gemido
detrás de las puertas;
era la muchacha que buscaba
su vestido dominguero
en las esquinas de la noche;
era las manos
crispadas en los mercados
y el llanto
extendido en las estaciones.*

*Mi padre borracho,
era la patria que pesaba
sobre mis pupilas,
sobre mis labios,
sobre mis zapatos rotos,
y con esta patria a cuestas
yo asistía a la escuela.
La maestra me mostraba siempre por patria
un cielo al que nunca pude comprender;
una patria con héroes,
con cerros de plata*

*y con tierras
llenas de árboles frutales.
Pero yo tenía que regresar
a mi casa en las noches
y allí estaba la patria:
en el pan para dos
que nunca satisfacía a cuatro,
en las pupilas de mi padre,
abiertas como dos diablos
encendidos
en medio de los niños.*

*No señores:
La patria no sólo estaba en los salones
y los discursos de los presidentes,*

*ni siquiera en la bandera
y sus colores.
Yo encontré a la patria
botada en mitad de las calles,
mientras la lluvia
cerceñaba sus carnes.
Yo la vi desgarrarse
por coger un pedazo de carne
y otro poco de pan,
y lloré su tragedia
porque teniendo hambre
se comió su libertad!*

*Y mentidme a mí,
ahora,
mentidme!
Yo vi a la patria
en todos sus confines.
La sentí como un garfio
clavado en mitad de mi angustia.
La llevé como túnica de Neso
por todos mis caminos;
la sentí
como el peso de Dios sobre el pecado
y busqué su voz
para multiplicarla
sobre las campanas del tiempo.*

III

*Yo vengo
en nombre del obrero
y sus manos ensuciadas,
en nombre de mi padre
y su vicio
pagado con la desnudez de sus hijos,
en nombre de mi madre
y su voz callada,*

*en nombre de los niños
yo vengo,
en nombre de mi patria
estrujada
por manos sin salario.*

*Yo no vengo
a pedirles nada,
nada que les pertenezca.
Mi pueblo quiere su paz,
quiere su barco
para recoger de playas lejanas
un canto de gaviotas nuevas;
quiere sembrar su trigo
y levantar sus fábricas;
quiere que sus niños
rían, jueguen y salpiquen los campos,*

*como las gaviotas del rocío al alba;
quiere que todos crezcan
a lo largo de los ríos
como el trigo,
y que todos se hinchen
de sol y de lluvia,
como las uvas en la cuenca dilatada de los valles.*

*En nombre de mi pueblo
humilde como la hierba,
sencillo como el agua de la acequia,
ciudadanos del mundo:
pido la palabra!*



**País donde el hombre,
vuelve la vista al hombre**

*YO sé de un país donde no existe
ni el odio de Dios sobre los hombres,
ni el grito del hombre
desgarrando el frío silencio de los dioses.*

*Yo sé de un país donde el hombre
en vez de volver los ojos al cielo,
los vuelca en la tierra negra
donde germina la espiga.*

*Aquí está el himno sagrado del hombre
sobre sus mares, y senderos,
sobre sus ríos de luz que se escurren
como risa de Dios sobre la tierra.*

*Yo sé de un país donde el verano
se revuelca en el surco y el arado.
Un pedazo de tierra en las manos
y otro tanto de cielo en los ojos.*

*Aquí los niños saben a trigo y a caña,
y ríen y juegan y lloran....
y son al alba
como una madrugada de gaviotas.*

*Yo sé de un país donde las manos
no ruedan de puerta en puerta,
porque todas las puertas son una
y todas las manos son llenas.*

*Yo salgo, amigos,
al encuentro
de este mundo cristalino.
Patria mía, lo mismo que tuya
y de todos,
porque no tiene barreras
la grandeza de la tierra.*

Permanencia

*CUANDO las sombras
anclen en tus puertos despoblados;
cuando te sientas nube infecunda
que pasa y pasa
sin dar a los campos
el milagro de la lluvia:
déjate morir,
porque es vida vana
la vida sin muerte ni agonía.*

*Las hojas vacías se dejan caer
para volver en la rosa y en el fruto
que nutren las esencias del verano.*

*Cuando sientas que tus caminos se acaban
y tu grito se congela en la garganta:
déjate morir,
para volver con el alba trayendo en tus manos
la entera dimensión de la vida.*

*No quieras la paz ni el sueño,
sino esa extraña inquietud de los ríos
de ser grano en el surco campesino,
y ser canto en el verde campanario de los molles.*

*Ser viaje y ser retorno,
y ser siempre
como Dios que muriendo nunca muere,*

*como viento
que partiendo va más alto,
como agua
que retorna
por el cielo a los trigales.*

.....
*Se va Dios en cada hoja
y renace en cada espiga.*

II

*Cuando tus labios estén vacíos
y los días se te vayan de las manos,*

*no te quedes esperando
como pena en una esquina,
porque entonces habrás muerto sin morir,
como trapo desgarrado
que no cubre la rebelde desnudez de los mendigo.*

Y un día, como hoy, así:

*con risas,
con llanto en las calles y niños que juegan;
con autos que pasan
y obreros que van al trabajo;
un día cualquiera
habrás muerto sin retorno!*

*Parte entonces
cuando sientas que ya nadie sigue tus pasos,
y cuando no puedas ya dar nada
déjate morir.*

*Del insecto
a la estrella más remota
sabrán de tu retorno,
porque tu alma estará repartida
a lo largo del cósmico bullicio,
y amarás la vida,
en los ríos que transportan las luces del alba
de confín a confín;
amarás la vida,*

*en el día que bendice a la hormiga
que se lleva el Universo en la antena;
amarás la vida,
en la nube y en la estela del navío.*

III

*Sobre el curso de los astros
tú eres el origen,
el arco y la meta,
porque Dios asomó su mirada
por el alma de las cosas
y vió llorar a todos,
pero por tus ojos;
sintió gemir al hombre,
pero por tus labios.*

IV

*Mundo en expresión de palma abierta,
un poco de ti palpita en cada cosa,
y en verdad eres eterno
como los siglos que giran
en las órbitas del tiempo.*

V

*sobre las fronteras de la tierra,
-abrazando al mundo
como túnica de viento-
estaré contigo quien quiera que seas
que impulsas las grandes galeras
rumbo a la libertad del hombre.*